



LA PROTESTA

a revolución de Méjico

Intervención de Norte-América

royalismo que más de tres años viene diciendo la población de Méjico, suscitando sus hermosas campañas, viéndose en una nueva faz de lucidez. El coloso de los dólares, el país de los multimillonarios, Norteamérica, va a intervenir en esa confienda. Se rumora que Cuba es en su bueña por la independencia contra España.

El hecho no sería extraordinario, si en el fin que guía a la república del norte, hubiera el propósito de evitar la difusión de sangre, o aliviar el sufrimiento de vidas, la rutina de un juicio sumamente rudo por sus duros juzgadores y convenciones por su dura justicia, cuyo fin único es la muerte de gobernantes, que en restituciones cuelan, ya nada influiría en favor del pueblo.

La situación norteamericana es — y en ello no hay temor a duda — una intervención concertada, un meditado ensamblaje, extender las fronteras más allá del límite que hoy los marcos trazados, se aproximan unos milles al cauce del Río Panamá; y, al mismo tiempo, con el fin imperialista de sofocar el formidable movimiento revolucionario de verdad, que en los campos mexicanos se desarrolla bajo los amplios pliegues de la roja espuma, cuyo horizonte lejano es el Tierra y Libertad.

No es éste el objeto. Cuba arrojó todos el yugo político de la monarquía hispana, pero en cambio cayó con las garras cadenas del proletariado yanqui. Conservacional está más estabilizada; política y económicamente el pueblo está en peores condiciones.

Méjico caerá también bajo las garras del agujero del norte, ave de presa que desde los más altos picachos de sus montes, tendió su mirada escrutadora hacia el estrecho de Magallanes. El país, que en defensa de su capital, plantó el 11 de noviembre de 1889 las cinco banderas en Cintray, convirtiendo con ello, y sin subordinarse, ni bajar la mano, el largo fú, como que estos indios eran ese ejemplo solidarizándose con nuestros compatriotas en la lucha. Porque compatriotas en la lucha.

No se seguramente el ultraje al trago de las múltiples estrellas, no es la defensa de sus creaciones, que en la lucha de sangre la que muestra a los que se colgian en la soga Blanca; la expansión territorial, el predominio comercial, posiblemente los pozos petroleros, las minas y las riquezas de aquél suelo privilegiado, es el señalamiento noble y humano que guía en sus fines a los descendientes del gran Franklin y Washington.

Seguramente en la contienda que se desarrolla entre el gobierno de Huerta y Carranza, está la garrá del Aguila del norte; así como fomentó la revolución en Cuba, igual fomentará la de Méjico.

Pero en ese juego peligroso no solo juntas con la otra fuerza, la que Iucha bajo la bandera roja del Partido Popular, sino fina es la suposición de que forma de gobierno y principios para impulsar el comercio, haránlo dueño de la tierra y sus productos a quien se trabaja y los cosecha.

Y esto sólo puede ser el motivo de la intervención armada. No olvidemos, cuando Madrid, ocupando el puente con promesas, casi todo político, lo hace, arrojó del poder al dictador Díaz para luego imponer una nueva dictadura. No intervino tan poco cuando Huerta asumió a Madero para sustituirlo en el alto poder presidencial; y no intervino tampoco hoy si Carranza y Villa asesinaron a Huerta poniéndole del destino del país.

Méjico ya está solo, sin visto y tenido en cuenta, que mientras los ambiciosos de la política se desmoronan entre sí, los indios del sur, los comunitarios se han dividido de la

Juan Biderman

Nos comunican de Montevideo, que contrariando a los deseos de la policía argentina, los compañeros lograron que Biderman desembarrare su cargo.

Facilitara el desenlace las autoridades marítimas de ese, que en sucesivas audiencias inferiores, no quisieron tuvo nunca en cuenta el apoyo del cambio del gobierno, hoy lo mismo, que incluyeron los compatriotas Flores Magón, A. Lúgaro y Librado Rivera pasaron más de un año en los procesos de los tribunales otros cuatro, y en su mayoría fueron considerados inocentes por la justicia argentina.

El resultado fue por una modesta

de que el cambio de régimen que persiguen los que lucran bien el tema de "Tierra y Libertad", los que en la campaña que siguen los caminos de "Revolución", existe un grave peligro para los patriotas que en nombre del patriotismo saquean al pueblo.

Así que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio, pero los destruyentes hacen la estabilidad estatal. Nosotros no pretendemos, más el anuncio del caudillo de la plaza y la patrulla asesina, que a toda máquina parta para agresiones militares y convenciones por su dura justicia, cuyo fin único es la muerte de gobernantes, que en restituciones cuelan, ya nada influiría en favor del pueblo.

El resultado es que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y tiene que serlo para que las autoridades del Sur se pongan en gaucha. Hasta hecho presente, en el principio,

que el mal que se proyecta, existe, y

Librería de “La Protesta”